

NOTAS PARA UNA INTRODUCCION

Buscar lo nuevo en lo desconocido no deja de tener dificultad. Sin embargo, más difícil, y por tanto más fecundo, es encontrar *lo nuevo en el fondo de lo ya conocido*. Algo de esto ha sucedido con los trabajos presentados en el *I Seminario Nacional sobre la Presencia Española en el Norte de Africa* celebrado en Melilla durante los días 18, 19 y 20 del mes de junio de 1991.

Posibilitar esta actividad ha sido producto de la *necesidad* de discusión científica (?) que acabe con los mitos y clichés reiterativos sobre nuestra propia historia y del *azar* o disponibilidad que los distintos profesores o investigadores han mostrad para poder estar con nosotros.

Durante este *Seminario*, pues, propusimos analizar—discutir aspectos fundamentales de la historia *moderna* de España, y por tanto, de Melilla: cuestionar afirmaciones históricas vacuas, si no erróneas, aportar *nueva* documentación, importancia de archivos tradicionalmente no considerados u olvidados...

En consecuencia, no pretendimos construir un área ideal de elaboración teórica autónoma y al margen de la *realidad*. Pretendimos, y se consiguió —basta con leer el índice—, posibilitar cambios historiográficos positivos que acaben con esa determinada línea de falsificación ideológica o, simplemente, con la ignorancia.

Abordar tan ambicioso título para una ciudad de *frontera* llevó a plantear tres grandes núcleos temáticos:

a) El problema de la dispersión documental y la necesidad de *barridos* sistemáticos por los distintos archivos españoles.

b) La incidencia de la Casa Ducal de Medina Sidonia, la proyección africanista de Asturias, Borbones, el interés de los gobiernos ilustrados, etc.

c) Elementos artísticos en ciudades de frontera, fórmulas arquitectónicas, relevancia de lo orientalizante en la plástica, la literatura, etc.

Evidentemente con una propuesta tan amplia, abarcadora de cinco siglos de historia en tan diversos campos, es imposible uniformar —valga la metáfora— las distintas aportaciones. Muy al contrario es precisamente la multiplicidad de perspectivas el objetivo buscado. Precisamente por eso no espere el lector homogeneidad. El interés de esta publicación es justamente la pluralidad de perspectivas y su variedad de planteamientos y temática.

Abordar la *modernidad* nos puede conducir a otra forma de aprehender la realidad histórica y, en consecuencia, a *saber-conocer(nos)*. Los materiales que siguen a continuación cumplen con esta finalidad y, sin duda, contribuirán a *reescribir* nuestra propia historia.

José Luis Fernández de la Torre